

NOVENARIO**AL GLORIOSO PATRIARCA****SAN JOSEF,****VERDADERO ESPOSO DE MARÍA**

PUTATIVO PADRE DE JESUS,

y especial abogado

DE LOS QUE AGONIZAN,*para conseguir una buena muerte***CON SU PATROCINIO.****LÉRIDA :**

Imp. de la Viuda de Corominas.

1846.



SAN JOSEF.

tras necesidades se reducen á libranos de una mala muerte; y nuestras felicidades á conseguir una buena muerte: porque al fin, la muerte es la que pone el sello á la reprobacion ó salvacion eterna. Y así el morir en gracia de Dios, es aquel uno necesario del Evangelio: para este fin pues el Patrocinio de San Josef no solo es poderoso, sino muy especial, por ser patron de los que agonizan, y haberle Dios concedido el privilegio, dice la Venerable Sor. María de Agreda, de conseguir buena muerte por su intercesion; los que dignamente lo invocan, y la Santa Iglesia en el año 1726 mandó, que en las peticiones de la recomendacion del alma, para cuando el enfermo agoniza se añadiese: *Sante Joseph ora pro eo*, para que con tan poderoso intercesor consiga el agonizante una buena muerte.

Muchos Santos y personas zelosas del mayor bien de las almas, considerando el poderoso Patrocinio de San Josef, encargan mucho su devocion. Pero los Españoles para invocarlo tenemos el particular motivo de haber sido nuestra Santa Teresa la famosa promotora de su culto, y el de celebrar festividad especial á su patrocinio, fiesta que no tenemos de otro Santo. Y quizá por esto se han esmerado tantos Españoles

lès en componer devocionarios al Santo Patriarca, para que grandes y pequeños se exercitasen en tan útil y piadosa devocion. Y aunque en ellos se habla de la poderosa y especial intercesion del Santo para la hora de la muerte, no se contraen precisamente á la última enfermedad, agonía y preciosa muerte de San Josef, y á lo que es semejante lance debemos nosotros esperar conseguir y practicar con su Patrocinio: y por eso á tantos otros añadimos este novenario, proponiendo con el exemplar del Santo, los pasos que comunmente anteceden á la muerte, para que bien considerados con salud, nos dispongamos con su intercesion para lograr entonces una muerte dichosa.

Por fin, ordenándose este Novenario á la consecucion de una buena muerte, se supplica por las entrañas de nuestro Señor Jesu-Cristo á todos los que lo vieren ó hicieren, que sino han hecho alguna confesion general de su vida, la hagan antes de enfermar, por ser muy fácil tener necesidad de ella y muy dificultoso que un enfermo la haga como conviene para asegurar su salvacion. Y si la tienen hecha, reflexionen si con fundamento pueden esperar, que por ella se les hayan perdonado sus pecados; porque muchos pasan la vida en el círculo de pecar